

La bancarrota argentina

por Pablo LOPEZ, Cecilia CASTELAR y Esteban REICH

(Primera de dos partes)

El 28 de febrero fue detenido en Buenos Aires el abogado argentino Emilio Fermín Mignone, vicepresidente de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos y presidente del Centro de Estudios Legales y Sociales de ese país.

Junto a él, fueron arrestados otros 5 luchadores por la vigencia de los derechos humanos, entre ellos, una de las Madres de Plaza de Mayo. Los despachos noticiosos señalan que serían juzgados y condenados por infracción a la Ley de Seguridad Nacional.

Este hecho se produce cuando sólo falta un mes para el relevo presidencial programado por la Junta Militar.

Mignone, el mismo padre de una hija desaparecida que engrosa la trágica lista de unas 30 mil personas en esas condiciones, actúa como asesor de los familiares de las víctimas. Ha sido director de Enseñanza Media en la provincia de Buenos Aires de 1949 a 1952 —época de gobiernos peronistas— subsecretario de Educación en 1969 —época de régimen militar— y rector de la Universidad de la ciudad de Luján durante el último gobierno constitucional hasta el arribo del actual régimen castrense el 24 de marzo de 1976.

A continuación presentamos la siguiente entrevista con Mignone que publicara el periódico mensual *Denuncia*, editado por periodistas argentinos exiliados en Estados Unidos y con una amplia red de corresponsales y colaboradores en América Latina y Europa.

Denuncia: Se ha hecho acreedor en octubre pasado al Premio Periodístico "Vladimir Herzog" de Amnistía y Derechos Humanos, instituido por el Movimiento de Amnistía y Derechos Humanos de Brasil y el Sindicato de Periodistas Profesionales del Estado de Sao Paulo, Brasil.

La entrevista apareció en el número 57 de *Denuncia*, de diciembre de 1980 y la actual detención de Mignone le da una nueva actualidad.

Denuncia: El mes pasado se rombió en la Argentina al general Viola como sucesor del general Videla en la presidencia de la nación. ¿Qué nos podría usted comentar al respecto y qué opinión tienen otros sectores políticos?

Mignone: Hay que señalar que el general Viola ha sido designado como presidente de la nación por el voto, por la decisión, de 3 personas, sobre los 26 millones de habitantes que componen la población de la República Argentina. Este sólo hecho pone de manifiesto, como lo ha señalado reiteradas veces el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, que el pueblo argentino no es actor y por supuesto tampoco protagonista de lo que ocurre en el país. De cualquier manera, la designación de un nuevo funcionario crea una cierta expectativa, aunque no sea más que por el sólo hecho de la renovación. Estoy convencido de que una vez que el general Viola se haya hecho cargo de la presidencia, transcurridos unos pocos meses, esa expectativa habrá desaparecido. Actualmente, el general Viola utiliza el sistema, bastante prudente, sobre todo si se tiene en cuenta el contexto, de no hablar. Esto mantiene la expectativa y evita que sea objeto de crítica, porque como no habla, no hay motivo para atacarlo. Naturalmente, esto podrá mantenerlo durante poco tiempo. Diarios oficialistas, como *La Nación* y *La Razón*, en plan de adular al próximo presidente, han dicho que el general Viola, en su actitud de no hablar, administra admirablemente los silencios. Es decir que están asombrados por la capacidad del general Viola de no dar opinión sobre ningún tema.

D: ¿Qué sectores alientan expectativas sobre Viola y por qué?

M: En primer lugar el gobierno, que está totalmente desgastado, crea esa expectativa, que es la única forma de aliviar un poco las tensiones. Los gremios, los empresarios e incluso los partidos políticos alientan cierta expectativa. Los que no la alientan son las organizaciones de derechos humanos y, fundamentalmente, los familiares, pues si en algo ha sido taxativo el general Viola es en esta materia. El fue autor, en el Día del Ejército, el 29 de mayo de 1979, de la expresión de "los ausentes para siempre", y ha reiterado en otras oportunidades, particularmente cuando se despidió del Ejército para retirarse y estar en condiciones de ascender a la primera magistratura, de que la FA no tolerarán ni permitirán ningún tipo de juicio ni de revisión de lo que han actuado, fundamentalmente en materia de represión.

D: ¿Qué se propone en los partidos políticos en este sentido? ¿Habrá sectores que estarán dispuestos a "negociar" los desaparecidos?

M: No diría negociar los desaparecidos. Los dirigentes políticos, por naturaleza, siempre esperan. Lo que ellos esperan es algo que es bastante exacto. Vislumbran la posibilidad de tener alguna participación en la torta oficial. Pero pienso que esta expectativa de los dirigentes políticos se va a ver rápidamente defraudada, porque el régimen, por su propia naturaleza, y por el juego de fuerzas que hay en el país, y el general Viola, por los condicionamientos de su designación, no van a poder satisfacer esas expectativas. No hay duda de que Viola aspira a poseer durante su próximo período algún apoyo de sectores civiles, fundamentalmente políticos, para llevar a cabo una política un poco más independiente y más dinámica que la de su antecesor. Pero una

cosa es que él quiera esto y otra cosa que pueda hacerlo. El almirante Lambruschini, comandante en jefe de la Armada y miembro de la Junta, se encarga de repetir que el general Viola tendrá, como presidente, las mismas atribuciones que el general Videla, que es lo mismo que decir ninguna; que las pautas aprobadas para el próximo período por la Junta militar tienen el valor de una ley; y, en tercer lugar, ha repetido también que la designación de gobernadores de provincia y de funcionarios de importancia están supeditadas a las decisiones de la Junta. Es decir que Lambruschini insiste que Viola no puede ir demasiado lejos en esta materia.

Naturalmente, Viola recibe a mucha gente en estos momentos, ha resuelto escuchar y no hablar. Tiene un librito de notas, pregunta y escribe. De esas reuniones es de donde surgen los rumores de que fulano, mengano, van a ser ministros del próximo presidente. Todo eso tiene un asidero un poco firme, excepto en algunos casos ya muy confirmados. Aparentemente, el único ministro confirmado del gabinete de Viola es el general Liendo, que es hombre de su absoluta confianza, que fue ministro de Trabajo y se manejó con cierta habilidad, y que sería el ministro del Interior. El otro hombre que está muy ligado a Viola es el economista Sigau, que en estos momentos se encuentra en EU, según versiones, como una suerte de adelantado del general Viola para realizar conversaciones y analizar la situación de la plaza. Lo cual no significa que Sigau vaya a ser el ministro de Economía, aparentemente pasaría a ocupar una posición de consejero en la Casa Rosada, el mismo tipo de la que tuvo Frigerio en la época de Frondizi, o con características similares. Fuera de estos 2 casos, hasta el momento no se conocen otros nombres. (1)

D: En cuanto a la situación económica, usted ha dicho en otra ocasión que el plan económico de Martínez de Hoz ha fracasado, ¿qué quiere decir con esto?

M: En primer lugar, la expresión es inexacta. No se puede hablar del plan económico de Martínez de Hoz. Hay que hablar del plan económico de las FA. Primero, porque la insistencia y consistencia con que las FA lo han iniciado y mantenido indican que no es solamente Martínez de Hoz. En segundo término, porque el ministro se ha cansado de repetir que lo que se ejecuta no es su plan, sino el plan de las FA, y nadie lo ha desmentido. De manera que esto es muy importante, porque no es cuestión de que el pueblo argentino, pese a toda la responsabilidad que indudablemente tiene Martínez de Hoz, piense que desapareciendo el mismo, las FA quedan eximidas de su responsabilidad, que es la mayor y principal, en relación con la política económica que ha conducido al descalabro de la economía argentina.

Además, no hay duda de que Viola va a tratar de realizar algún tipo de rectificación. Dice palabras más o menos sibilinas que tienden a crear esa expectativa. Por ejemplo, ha dicho, hace poco, que es necesario que el aparato productivo del país funcione. Esa frase no significa nada, es una de las tantas vaguedades con las cuales lo tienen anunciado. Pero en el contexto argentino, en el cual la política económica destruye el aparato productivo, que el futuro presidente diga que es indispensable poner en marcha el aparato productivo, es una admisión tácita de que efectivamente ese aparato productivo ha sido destrozado. Entonces esto, magnificado por los diarios oficialistas, crea esas falsas expectativas de que podría haber una política de distinto tipo. Por otra parte, Viola también abraza esta esperanza, insistiendo que él adhiere a la filosofía del proceso en materia económica, pero que la implementación es otro tema, que pueden haber distintos tipos de implementaciones de la política económica. Con esto, deja a salvo la política económica de la Junta a la cual él pertenece, y deja entreabierta la puerta como para que puedan haber cambios o rectificación en la ejecución.

D: Pero, ¿ha fracasado el plan económico?

M: No hay ningún argentino, ni civil ni militar, que piense lo contrario. Si hay algo evidente en la República Argentina es el fracaso del programa económico de la Junta Militar. En el año 1976, cuando se hicieron cargo del poder las FA, la Argentina tenía una deuda externa de 5 mil millones de dólares. En estos momentos la deuda externa, pública solamente, alcanza a 24 mil millones de dólares; o sea que se ha multiplicado y no se ven las obras que se pueden haber realizado con semejante agrandamiento de la deuda. En estos momentos, lo que se emite cada 15 días supera el total de la emisión del último gobierno constitucional. El déficit, en términos reales, del Estado, que en el año 1976 era del 3 por ciento del PBI, ahora está en un 7 por ciento. También se podría decir que el déficit del Estado actualmente es más o menos el 60 por ciento de la recaudación.

Estamos en un momento en el cual la Balanza de Pagos es totalmente deficitaria, lo cual da lugar a una constante eliminación de las reservas. Las reservas no desaparecen totalmente porque la mayor parte de ellas están constituidas por fondos a corto plazo que se mantienen mes a mes y que son las que alimentan al Estado. Esa es una de las causas por las que el gobierno argentino recibió con bombos y platillos a David Rockefeller. Este llegó con el directorio de su banco para la reunión del mismo en Iguazu. Queriendo o sin querer, Rockefeller y Martínez de Hoz habían programado esta visita como un hecho destinado a

darle apoyo en un momento crítico, que el ministro preveía que es el de las vísperas de la sucesión presidencial. Lo que pasa es que el fracaso, el desarrollo del programa económico es de tal magnitud que la llegada de Rockefeller en cierto modo vino a resultar inoportuna.

El doctor Ricardo Molina, dirigente del Partido Demócrata Progresista y que está tratando de descalibrar la conducción de su partido por estar totalmente entregada a las FA, analiza mensualmente los balances del Banco Central. El ha encontrado que de las reservas, 5 a 6 mil millones de dólares son préstamos a corto plazo. De manera que el gobierno se mantiene artificialmente con la afluencia de capitales extranjeros que se le prestan al Estado y que reciben, a través de la subvaluación del dólar, intereses enormes que alcanzan el 30 ó 40 por ciento.

Eso explica a dónde se va el dinero de los argentinos, que si todos tenemos que trabajar y pagar impuestos para abonar, estos intereses exorbitantes, es evidente que estos sectores que están fuera del país son los que han recibido la parte del león. De cierta manera es natural que Rockefeller vaya a la Argentina a apoyar a su ministro y demostrar su beneplácito con una política económica que le ha traído a la institución que preside inmensos beneficios durante estos 4 ó 5 años. Después de haber estado en la Argentina, Rockefeller se trasladó al Brasil, y ahí le dio un consejo al gobierno, diciéndole que él sugería que el Brasil creciese menos, que él creía que era un riesgo un crecimiento tan alto, en cambio consideraba un éxito el achiقة logrado con la política económica argentina.

Volviendo sobre lo de las expectativas que despierta Viola, creo personalmente que las mismas no van a ser satisfechas porque los condicionamientos de la política económica son de tal magnitud que nadie que conozca un poco el tema creará que puede haber algún tipo de modificación. Dice el economista Carlos Brignone que son ilusos los que creen que con Viola puede haber algún cambio que mejore las condiciones, al contrario éstas serán peores. Lo que puede hacer Viola es poner parches, cosa que también hace Martínez de Hoz, pero no puede ir más allá porque se descalabra todo el esquema. Por ejemplo, la producción avícola está desecha, están cerrando todos los criaderos. En mi casa comemos pollos de Georgia, Atlanta o de Brasil, porque son más baratos que los argentinos. Esto dio lugar a una manifestación de protesta hace poco.

Ocurre igual con el huevo. El importado cuesta más o menos la mitad del nacional, de manera que la producción está también desapareciendo. Encima de esto, cuando apareció la generalización del IVA, los productores señalaron que el IVA se aplicaba sobre los alimentos balanceados. Los que entienden algo de producción avícola saben que el costo del alimento balanceado constituye algo así como el 70 por ciento del costo de la producción del pollo, lo demás es el trabajo, el costo del pollo bebé, pero la carne de los pollos es producto del alimento. Aplicando el 20 por ciento de IVA sobre el alimento balanceado, los productores directamente se liquidaban. Entonces el gobierno ha tenido que rectificarse y eliminar arbitrariamente el impuesto sobre el alimento balanceado. Son arreglos para salvar situaciones extremas, que por otra parte perjudican el esquema del plan económico, porque el IVA ha sido lanzado para cubrir el déficit del Estado, que alcanza ya situaciones irreales.

En 1976 el déficit del Estado era de 3 por ciento del PBI. Uno de los objetivos del plan económico era reducirlo al 1,5 por ciento, así que el presupuesto se ha desatado, ha perdido completamente el control.

La quiebra del BIR(2) obligó al Estado a pagar a los depositantes del banco 4 mil millones de dólares. En estos momentos se calcula que los préstamos incobrables de los bancos que están en situación difícil, alcanzan a 6 mil millones de dólares. El Estado entonces, ya sea que esos bancos se liquiden o que se sostengan, va a tener fatalmente que pagar esos 6 mil millones, de acuerdo a la legislación que otorga la garantía del Estado a los préstamos bancarios hasta un 90 por ciento. Esto significa: emisión descontrolada. Es decir que la situación económica no tiene solución a corto plazo o a plazo mediano. Ya Viola puede decir en ese aspecto, como lo está diciendo, que una cosa es la filosofía y otra la implementación, que los instrumentos podrían modificarse, pero no se dan las condiciones en absoluto.

La única diferencia es que Martínez de Hoz, como político que es, aspiraba a ser sucedido por el licenciado Klein, hombre de su absoluta confianza(3). Esto naturalmente ya no es posible. Parece que ya está decidido que el Ministerio de Economía será dividido en tres para evitar que haya una persona en el gabinete que tenga tanto poder como Martínez de Hoz. Pero como contrapartida el general Viola interpondría como presidente de manera directa en la conducción de la economía.

Podría servir de pretexto para burlarnos de los militares uruguayos y de Aparicio Méndez. Pero éstos no son los tiempos de la broma, son tiempos de la indignación, del repudio y de la organización.

Usted se preguntará por qué un hombre dedicado al universo de las abstracciones es considerado como un peligro "concreto" por los que tomaron por la fuerza el gobierno hace ya 8 años. Podríamos responder, con ligereza, que se trata de una ciega represión a toda utilización del cerebro. Pero, lamentablemente, quienes aho-

1 La previsión fue bastante acertada. El 27 de febrero se conoció el gabinete de Viola en el que el general Liendo será ministro del Interior y tal como lo anticipa más adelante Mignone, el Ministerio de Economía fue desdoblado en 4 carteras, ocupando Lorenzo Sigau la de Hacienda y Finanzas.

2 El Banco de Intercambio Regional, una de las más grandes instituciones financieras del país.

3 Walter Klein, uno de los principales funcionarios que acompañó a Martínez de Hoz los últimos 5 años.

por René BASCOPE ASPIAZU

Podría servir de pretexto para ironizar a la dictadura uruguaya el hecho de que la Universidad de Niza decidió otorgar el título de Doctor "Honoris Causa" al matemático José Luis Massera, quien purga una condena de 20 años en la cárcel de Montevideo. Su delito fue entender que la ciencia está al servicio del hombre y no de la bomba neutrónica; es decir, Massera sufre prisión por haber asumido una militancia política al lado de su pueblo.

Podría servir de pretexto para burlarnos de los militares uruguayos y de Aparicio Méndez. Pero éstos no son los tiempos de la broma, son tiempos de la indignación, del repudio y de la organización.

Usted se preguntará por qué un hombre dedicado al universo de las abstracciones es considerado como un peligro "concreto" por los que tomaron por la fuerza el gobierno hace ya 8 años. Podríamos responder, con ligereza, que se trata de una ciega represión a toda utilización del cerebro. Pero, lamentablemente, quienes aho-

ra gobiernan Uruguay, están plenamente concientes de que a la rebelión —que es un paso previo a la rebelión— se le debe cortar de raíz. Y está descontado que un hombre capaz de trabajar y descubrir algunas levas sobre la estabilización de las ecuaciones diferenciales (algo así como descubrir el radio), puede ser diabólicamente eficaz.

Sin embargo, algo que creo que se debe destacar es la inteligencia popular uruguaya que, así como Massera es capaz de luchar en las calles y al mismo tiempo manejar los conceptos matemáticos, así ha sabido sortear la manipulación de los militares y Aparicio Méndez para crear nuevos códigos, más allá del idioma, y decir que todos estaban por el NO, en el piche biscoito armado a gusto de la dictadura.

Así pues, los días previos al acto, los uruguayos, con la boca cerrada por un temor justificado en los muertos, los presos y los desaparecidos, le contrarió el ánimo de la negación a todo lo que tuviera movimiento de vaivén.

No había automóvil (excepto de los cómplices del gobierno) que a pesar de los días plenos de sol, no moviera los limpiaparabrisas (no-no, no-no). Y los pendulos de los relojes antiguos llamaban la atención señalados por flechas pintadas (no-no, no-no). Y los niños no jugaban con sus yoyos, sino que los mantenían ocultos (no-no, no-no).

Y el resultado fue NO. No a la dictadura, sí al pueblo, sí a la democracia.

El otorgamiento del doctorado "Honoris Causa" al matemático José Luis Massera, dentro de ese mismo código que todos entendemos, incluso Aparicio Méndez y el presidente que pronto lo sucederá, por obra y gracia de las Fuerzas Armadas, también significa el mismo NO.

Esto es lo que aproximadamente quería decir. Y algo más: estoy seguro que Massera, desde su celda, sabe que en el siglo XVIII existió Evaristo Galois, político y matemático. Lo mataron a los 21 años, pero quedaron sus ideas y sus ecuaciones.